

---

## DECLARACIÓN POR LA DEFENSA DE NUESTROS TERRITORIOS

La especulación a ultranza, fundamento de la nueva economía global, tiene en las ciudades su motor de crecimiento. Los procesos de urbanización se presentan como inevitables y las agendas oficiales se fundamentan en esto para enmascarar como las ciudades se han convertido en mercancía, objetos de deseo para la acumulación de capital. Esto nos ha



conducido a ciudades más segregadas e inequitativas, reproduciéndose la violencia sistemática de un sistema patriarcal, racista y xenófobo. **En este modelo, el acceso a los servicios se ha convertido más en un privilegio que en un derecho.**

Al mismo tiempo **se olvida el campo y con ello a la mitad de la población del mundo que vive en él**, negando a sus habitantes la posibilidad de planificar y gestionar sus territorios a través de un control directo sobre el mercado financiero e inmobiliario. Las fronteras entre mundo urbano y rural se hacen más borrosas y se coloca sobre el tablero el conflicto creciente que existe en los territorios, entre quienes utilizan todo su poder para apropiarse de ellos y hacer negocio, y quienes resisten a esta expropiación y pugnan por preservar sus derechos. El crecimiento sostenido que plantea el modelo de urbanización imperante no sólo genera tremendas desigualdades en la ciudad sino que, a través de su proyecto civilizatorio, se apropia los territorios de otras comunidades y pueblos. **Sus principales víctimas son los pueblos originarios, lxs campesinxs, pastorxs y demás poblaciones afectadas por mega proyectos, grandes carreteras y actividades extractivas, entre otras muchas.**

Los desplazamientos de poblaciones y las crisis migratorias son cada vez más graves. Exacerbados por el cambio climático actual y las guerras por los recursos

promovidas por Estados y empresas transnacionales, promotoras del modelo de desarrollo vigente, trae consigo fenómenos climatológicos que afectan al conjunto del planeta con graves consecuencias para la naturaleza, los seres vivos y para la población en general, sobre todo para lxs más vulneradxs. **Desde las voces en resistencia, defendemos una interrelación entre los diferentes territorios que no esté fundamentada en la homogenización cultural, la subordinación, la exclusión y la dependencia.** Para ello, es necesario cambiar el modelo de producción-consumo, revitalizando los mercados de proximidad y fomentando la soberanía alimentaria.

El modelo actual de urbanización es la manifestación del sistema capitalista, forma de desarrollo excluyente y depredador que solo beneficia al 1% de la población mundial. **Ante esto es necesario coordinar las luchas por la defensa de los territorios con un enfoque integral del hábitat, luchando contra el embate neoliberal, contra los desalojos y los despojos, reivindicando: derechos humanos, derecho a la tierra, al agua, a la vivienda, a la ciudad y a la no ciudad, así como la función social de la propiedad y la producción social del hábitat.** Desde Resistencia Hábitat 3, defendemos territorios para el disfrute de todas y todos en donde tengamos la oportunidad de participar en verdaderos procesos democráticos en la toma de decisiones, desde la escala barrial a la escala nacional e internacional.

Mientras lo que se ha denominado “Nueva Agenda Urbana” de ONU-Hábitat ha sido elaborada en un bunker militarizado a espaldas de la gente, nosotrxs, pueblos, comunidades y habitantes, provenientes de 35 países del mundo, hacemos un llamamiento por el derecho a decidir con plena autonomía y desde la diversidad de género, etnia, cultura y proveniencia, desde los cuidados compartidos y la soberanía de nuestros cuerpos. Nosotrxs, **lxs invisibilizadxs, el 99 por ciento de personas que habitamos este planeta, alzamos nuestras voces en contra de la exclusión, los desalojos y la criminalización de la protesta, exigiendo reconocimiento y respeto por las múltiples formas de habitar.** Desde la mitad del mundo, avanzamos en la construcción de una Agenda Integral Hábitat por y para lxs habitantes, fortaleciendo las iniciativas populares como el Tribunal contra los Desalojos, y promoviendo la confluencia de los movimientos sociales en la defensa de nuestros territorios.

Quito, 20 de Octubre de 2016